Declaración del WRM y AT Internacional en la 6a COP de la CBD

La Haya, abril de 2002.

Declaración de World Rainforest Movement y Amigos de la Tierra Internacional en la 6a Conferencia de las Partes del Convenio de Biodiversidad de los Bosques.

Estamos aquí, en la COP6 del Convenio de Diversidad Biológica, en defensa de los bosques y lidiando con la esquizofrenia. Decimos esto porque:

- Los discursos sobre la necesidad de conservar la riqueza viva del Planeta abundan en los escenarios institucionales pero poco se hace en la práctica.
- Industriales y comerciantes, que son causantes principales de la degradación y pérdida de la diversidad biológica y cultural, posan en las fotos en paisajes prístinos como los campeones de la conservación.
- La Banca Multilateral, que ha bombardeado a los países con sus programas de ajuste económico obligándoles a devastar sus territorios y a entregar su patrimonio para alcanzar metas fiscales, ahora imponen programas de alivio a la pobreza. Los que lanzan las bombas regalan luego las ambulancias.
- En un escenario de economía globalizada, el FMI, el Banco Mundial, la OMC, la FAO, agencias nacionales de "cooperación" y "asistencia", son instrumentos de las transnacionales. Lobos disfrazados de ovejas.
- Los Estados se comprometen a conservar la biodiversidad y sin embargo se ven forzados a aplicar un modelo económico que les lleva a la destrucción de los ecosistemas.
- Se hacen grandes anuncios sobre el monto de inversiones y cooperación al desarrollo necesarios para el desarrollo sostenible. Sin embargo, no hay compromisos efectivos para lograrlo.

Los estudios que muestran la inviabilidad del modelo abundan: el gasoducto de Bolivia-Brasil que destruye el bosque Chiquitano, la carretera panamericana que avanza silenciosamente por el Darien y el Choco biogeográfico, el oleoducto Chad Camerún, la hidroeléctrica de Yacyreta, la destrucción de los bosques nativos en Indonesia para el desarrollo del monocultivo de palma de aceite, los efectos nocivos del uso ilegal de los productos de la hoja de coca se ven multiplicados con las fumigaciones masivas, que en Colombia amenazan la Amazonía con el beneplácito del gobierno. Se añade la confusión de términos que en Sudáfrica, por ejemplo, permite que los monocultivos de eucaliptos, pinos y acacias desarrollados a costa del deterioro de los recursos hídricos sean llamados bosques.

Ahora bien, la conservación de la biodiversidad es una consecuencia de la elección de un estilo de vida y de sociedad sustentable. Es imposible la conservación si prevalecen los criterios economicistas y la codicia, que conducen a la destrucción de la Tierra. La resistencia es el verdadero compromiso ético de los pueblos y el camino seguro para la preservación de la vida y de los bosques. En la resistencia, los pueblos han encontrado el camino de la sustentabilidad. Así lo evidencian la resistencia del pueblo U'wa a la explotación de los recursos petroleros en su territorio

ancestral y la decisión del pueblo costarricense de impedir el desarrollo de la industria petrolera en su territorio.

Por tanto, el Convenio de Biodiversidad debe:

- generar las condiciones para revertir el patrón de pérdida de biodiversidad en los bosques contribuyendo a abordar las causas subyacentes,
- promover el reconocimiento de los derechos territoriales de los pueblos indígenas y las comunidades locales,
- promover cambios positivos en el orden económico y la democratización de las instituciones financieras multilaterales, particularmente el Banco Mundial y el FMI,
- colaborar activamente con el Convenio sobre Cambio Climático con respecto a los impactos del calentamiento global sobre la biodiversidad,
- convertirse en el actor central para el abordaje de las principales causas directas de la pérdida de la biodiversidad en los bosques lo cual implica indentificarlas y hallar las alternativas que aseguren el uso sustentable y equitativo de los recursos,
- elaborar una definición de bosques con base en una visión ecosistémica, diferenciarla claramente de los monocultivos de árboles.